De la Nada al Todo, Regresando a la Fuente

Fernando Davalos

Capítulo 1

De la Nada al Todo Regresando a la Fuente

Derechos Exclusivos © 2022 Por Fernando Davalos

Todos los Derechos Reservados. Ninguna parte de esta publicación puede ser reproducida, almacenada para ser reposeída, o transmitida en ninguna forma o por ninguna manera; electrónica, mecánica o de otra forma, salvo para un uso razonable, sin la autorización por escrito del autor.

Índice

Introducción

Kenosis/Conversión

Atención Plena/ Conciencia de Sí Mismo

Vacuidad/Carencia

La Nada/La Inexistencia

La Autoafirmación y el Ego

Ejemplos de Estos Pasos tomados por algunos Santos y Místicos C atólicos

Introducción

Antes del Big Bang, no había nada, según la ciencia.

Según Sean Carroll, el físico teórico estadounidense que se especializa en mecánica cuántica, gravedad y cosmología, probablemente sea mejor pensar en la nada como la ausencia de algo. No creemos que el universo tenga una orilla o limite en el espacio, pero podría haber tenido un comienzo; no lo sabemos con certeza, pero ciertamente es plausible. Si hay un momento [de comienzo], y después de ese momento hubo algo,

entonces no hay nada del otro lado (¿Qué es la Nada? Nick Rose, 2018).

Dios, que es todo, creó la sustancia de la nada según la Biblia.

"*En el principio creó Dios los cielos y la tierra. Y la tierra estaba desordenada y vacía*" (Génesis 1:1-2, RVR, 1960). Vacío: un espacio sin nada en él (Diccionario Americano).

Entonces, ¿todo en nuestro mundo está hecho de la nada? ¿La sustancia viene de la nada?

Si la sustancia vino de la nada, ¿cómo puede la sustancia convertirse en todo de nuevo?

¿Podemos nosotros, como seres creados, volver a la fuente de todo?

Actualmente somos criaturas de Dios, pero necesitamos adquirir la filiación de hijos con nuestro Padre que está en los cielos para ser parte de todo.

Hay una convicción muy pura, indefinida y completa de que Dios es todo, y que nada más vale la pena tener (Dom. John Chapman, *Siendo Nada*, headless.org).

Todo ha venido de Dios, Big Bang o no Big Bang.

A menos que nos hayamos creado a nosotros mismos. ¿Lo hemos hecho?

Si no lo hemos hecho, ¿de dónde venimos, sino de Dios?

¿Tenemos las respuestas a estas preguntas?

Blaise Pascal, el matemático, físico, inventor, filósofo, escritor y teólogo católico francés, presentó brillantemente nuestro dilema como humanidad afirmando que, "Pues, de hecho, ¿qué es el hombre en la naturaleza? Una Nada, en comparación con el Infinito, un Todo, en comparación con la Nada, un [termino] medio entre la nada y el todo. Como está infinitamente alejado de la comprensión de los extremos, el fin de las cosas y su comienzo se le ocultan irremediablemente en un secreto impenetrable; es igualmente incapaz de ver la Nada de la que fue hecho, y el Infinito en el que es absorbido (Pascal's Pensées secc. II, 72, *La Miseria del Hombre sin Dios*).

Tal vez podamos cambiar nuestro dilema si revertimos la dirección de nuestro interminable anhelo de poseer todo y a todos para engrandecernos a nosotros mismos que nos ha traído solo vacuidad. Tal vez un cambio de 180 grados de dejar atrás a nuestro falso yo para reconocer que vivimos como grandes egos en un mundo de nada que no

tiene sustancia, pueda ayudarnos a volver a la fuente. A nuestro creador, al todo.

¿Cómo podemos lograr esto?

Estando **atentos y conscientes** de nuestra inútil y constante **autoafirmación egoica** que sólo nos ha traído **vacuidad**.

Y a través de la humildad que nos ayudaría a reconocer nuestra vacuidad, nuestra carencia de sustancia, viviendo como estamos actualmente, la idolatría de un mundo que niega la relación que todas las cosas tienen con su Creador. La totalidad, la integridad y el todo se pueden lograr si reconocemos nuestro ser **Nada**. Debemos humillarnos a través de nuestra **kenosis [conversión]**, así como Cristo se humilló a sí mismo al hacerse semejante a los hombres de este mundo. Debemos esforzarnos por estar siempre atentos y conscientes de que este no es nuestro hogar, y de que, si no tenemos siempre a Dios en nuestra mente, entonces seguramente estamos soñando.

Entonces, podremos regresar a la fuente.

A continuación, presentaremos desde una perspectiva cristiana, la definición y características de estos importantes pasos necesarios para transitar el camino de retorno de la nada al todo: *la kénosis, la atención consciente, la vacuidad y la nada*, y trataremos también el problema de la autoafirmación egoica como su principal obstáculo, considerando que estos pasos sólo pueden ser definidos separadamente por el intelecto pero que de hecho estas actividades humanas se superpondrán constantemente en la vida real de aquellos que intenten vivir y manifestar sus cualidades y ventajas. Sólo la aplicación práctica y la experiencia obtenida por el buscador mostrarán su valor evidente para volver a la fuente de todo: la casa de nuestro Padre celestial.

De lo contrario, estos quedarán como meras abstracciones.

Kenosis/Conversión

"Haya, pues, en vosotros este sentir que hubo también en Cristo Jesús, el cual, siendo en forma de Dios, no estimó el ser igual a Dios como cosa a que aferrarse, sino que se despojó a sí mismo, tomando forma de siervo, hecho semejante a los hombres; y estando en la condición de hombre, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz".

Filipenses 2:5-8, RVR, 1960.

¿Qué es la kenosis?

La kenosis implica un despojo gradual de la personalidad, un proceso gradual de desprendimiento de lo no esencial: posesiones, ropa, cosas materiales, afectos, familia y poder. (diccionario.cambridge.org).

Kenosis: (en la teología cristiana) es la renuncia a la naturaleza divina, al menos en parte, por parte de Cristo en la Encarnación (Lenguajes Oxford).

Jesús habló de la kénosis como una condición para convertirse en su discípulo a través de Lucas 14:26: "*Si alguno viene a mí y no aborrece a su padre, a su madre, a su mujer, a sus hijos, a sus hermanos, a sus hermanas y si, también su propia vida, no puede ser mi discípulo*" (RVR, 1960).

En la teología cristiana, la kénosis es el "vaciamiento de sí mismo" de la propia voluntad de Jesús volviéndose enteramente receptivo a la voluntad divina de Dios (Filipenses 2:7).

Georg Wilhelm Friedrich Hegel, el filósofo alemán, escribió sobre la kénosis humana: La historia, afirmó, es un proceso consciente, auto meditador [en el que] el Espíritu [se] vacía en el Tiempo; pero esta exteriorización, esta kénosis, es igualmente una exteriorización de sí misma; lo negativo es lo negativo de sí mismo. Se dice que Jesús se 'vació a sí mismo', que es el punto de partida de las ideas cristianas de kénosis. Así, absorto en sí mismo, se hunde en la noche de su autoconciencia (Georg Wilhelm Friedrich Hegel, en *La fenomenología del espíritu*, 1807). En el pensamiento de San Juan de la Cruz, la kénosis es el concepto de "vaciarse" de la propia voluntad y volverse enteramente receptivo a Dios y a la voluntad divina. Se usa tanto como una explicación de la Encarnación y como una indicación de la naturaleza de la actividad y voluntad de Dios. La obra del teólogo místico Juan de la Cruz, "La noche oscura del alma", es una explicación particularmente lúcida del proceso de Dios de transformar al creyente en el icono o "semejanza de Cristo" (Kavanaugh, OCD; Rodríguez, OCD, *Las Obras Completas de San Juan de la Cruz,* 1991. pp. 353-457).

Atención Plena/ Conciencia de Sí Mismo

"Entonces, para que el alma llegue a unirse con la sabiduría de Dios, primero debe pasar por no saber que por saber".

San Juan de la Cruz; Subida del Monte Carmelo, Libro I, Capítulo 4, p. 10.

¿Qué es la Atención Plena?

Según Davis y Hayes (2011), de la Universidad Estatal de Pensilvania, la atención plena se puede definir como una conciencia de la propia experiencia momento a momento sin que exista ningún juicio de valor. Un estado de libertad psicológica que ocurre cuando la atención permanece quieta y flexible, sin apego a ningún punto de vista en particular (youmatter.world). La conciencia es observación sin elección, condena o justificación. La conciencia es la observación silenciosa de la que surge la comprensión (Jiddu Krishnamurti, 1991, azquotes.com)

El mayor aforismo y la declaración más científica [relacionada con la atención plena] es: 'quédate quieto y conoce' [Salmo 46:10]. Tienes que encontrar tu camino y tu liberación a través de tu mente. Esto viene a través de la pureza y la sencillez de corazón. No creas que [esto] es solo religioso. Es perfectamente científico. Cuando confesamos: Dios, Tú eres todo, [ello nos] ablanda el corazón, silencia la mente, cierra el diálogo interno y automáticamente desarrolla la concentración. Cuando dices que no sé nada, estás diciendo: yo soy tu hijo, tú eres mi Padre. Este es el método fácil. La mente no es capaz de saberlo todo. El conocimiento parcial no es absoluto, y cualquier conocimiento que no sea absoluto no nos libera [Juan 8: 31-38]. Cualquier rama del conocimiento hoy en día está incompleta. No es que sean defectuosas o incorrectas, su búsqueda es genuina, pero no se puede saber con el ego intacto. Sólo el conocimiento total nos libera; se deriva cuando sabemos o nos damos cuenta de que no sabemos nada (Swami Amar Jyoti, 2016, light-of-consciousness.org).

Sócrates en una afirmación que podría atribuirse a la teoría de las formas de Platón dijo: "Sé que no sé nada, porque el mundo físico no es real". De acuerdo con la teoría de las formas, el mundo físico en el que vivimos es en realidad solo una sombra (Dr. John Messerly, 2019, 8 *Significados profundos de Yo Sé que no sé nada*).

La vida moderna es el producto de la mente intelectual, y nosotros la creamos. No entendemos la realidad, y la vida intelectual que llevamos nos aleja de la realidad (Lama Yeshe, 1983, fpmt.org). El problema surge cuando las personas creen que son sus mentes.

Vacuidad/Carencia

El vacío es un estado de carencia.

Jesús le dijo a la mujer samaritana junto al pozo que ella tenía sed. Porque estaba usando a los hombres para llenar el vacío que tenía en su corazón donde se suponía que Dios debía estar. (Juan 4:13-14). Los hombres, [las mujeres] el dinero, la gente, los lugares, las cosas, no pueden llenar el sentimiento de vacío que tienes dentro. Así que, si estás tratando de encontrar tu felicidad en cosas que son externas a ti, entonces te sentirás vacío porque esas son solo cosas. Y probablemente necesites volver a conectarte con Dios. Si sientes que todo lo demás puede hacerte feliz, estás vacío por dentro (Reed, 2021, sophie-sticatedmom.com).

¿No somos todos así? llenando vacíos donde se supone que Dios debe estar?

En su artículo *¿Por qué no desaparecen mis sentimientos de vacío?* Andrew Menkis (2020) explicó que el vacío es un sentimiento que todos experimentamos en un grado u otro; en el vacío nos encontramos cara a cara con nuestras imperfecciones, fracasos, finitud e insignificancia. Las Escrituras afirman el hecho de que algo está terriblemente mal en este mundo. El Apóstol Pablo dice que el mundo ha sido "sujeto a futilidad [vanidad]" (Romanos 8:20-22, RVR, 1960). No siempre fue así, pero el mundo que habitamos ahora se ha corrompido. El mundo está roto; las cosas no son como deberían ser. Lo que la Biblia afirma es consistente con nuestra experiencia. Hay esperanza para los de corazón vacío. Podemos estar completos de nuevo. La Biblia enseña que podemos ser sanados de nuevo. Para que eso suceda, primero debemos llegar a conocer a Dios como nuestro creador. San Agustín escribió célebremente: "Tú nos has hecho para ti, oh, Señor, y nuestro corazón está inquieto hasta que descanse en ti". Y Jesús afirmó que, "Los que están sanos no tienen necesidad de médico, sino los que están enfermos: no he venido a llamar a los justos, sino a los pecadores al arrepentimiento". (Marcos 2:17, RVR, 1960). A través y en Cristo encontramos la cura a nuestro vacío y pecado (corechristianity.com).

Sin embargo, podemos usar el vacío a nuestro favor para encontrar a Dios a través del vaciamiento propio.

Los teólogos de todas las grandes religiones han ideado todo tipo de mitos para mostrar que este tipo de kénosis, o vaciado de sí mismo, se encuentra en la vida de Dios mismo. No hacen esto porque suene edificante, sino porque así es como parece funcionar la naturaleza humana. Somos más creativos y percibimos otras posibilidades que trascienden nuestra experiencia ordinaria cuando nos dejamos a nosotros mismos atrás (Karen Armstrong, en *La Escalera de Caracol: Mi Ascenso*

desde la Oscuridad, 2004).

El vacío de la mente tiene lugar cuando la mente se ha liberado de todos los objetos o imágenes particulares. La humildad es el esfuerzo constante y disciplinado por ver la verdad sobre nosotros mismos; vaciarnos de todo y dejar que Dios llene ese espacio (*Convirtiéndose en Nada*, Betty Skinner, 2019). El vacío espiritual irá desapareciendo gradualmente en conformidad con nuestra apropiación de la voluntad de Dios en nuestra vida.

En consecuencia, debemos despojarnos de todo deseo de ejercer la voluntad propia y permanecer siempre en la voluntad de Dios.

La Nada/La Inexistencia

"Estando Jesús sentado delante del arca de la ofrenda, miraba cómo el pueblo echaba dinero en el arca; y muchos ricos echaban mucho. Y vino una viuda pobre, y echó dos blancas, o sea un cuadrante. Entonces llamando a sus discípulos, les dijo: De cierto os digo que esta viuda pobre echó más que todos los que han echado en el arca; porque todos han echado de lo que les sobra; pero esta, de su pobreza echó todo lo que tenía, todo su sustento".

Marcos 12: 41-44, RVR, 1960.

"Así, pues, cualquiera de vosotros que no renuncia a todo lo que posee, no puede ser mi discípulo".

Lucas 14:33, RVR, 1960.

Cuando se logra la nada, se establece un estado de conciencia pura.

Al convertirnos en nada, nos convertimos en todo. Es al romper las barreras del ego que entramos en contacto directo con nuestra Fuente infinita. Esta realización de la nulidad del ego es el secreto de la realización espiritual. Todo lo demás lo retrasará. Cuando te das cuenta de tu nada, te conviertes en todo. Para darte cuenta de tu verdadero yo, tienes que hacer que esta sombra ficticia admita que no sabe nada, e incluso si sabe algo, no tiene valor. Los más humildes se han convertido en los amos de la humanidad, no los altivos, orgullosos o arrogantes. En última instancia, todos somos Dios, pero podemos darnos cuenta de eso, solo cuando nos convertimos en nada. Cuando nos demos cuenta de nuestra nada, seremos todo. Nos damos cuenta de nuestra verdadera gloria y grandeza. En la derrota propia está la victoria. La visión que quieres ver, la revelación que anhelas es tuya simplemente siendo nada. Esta es la unidad de todo (Swami Amar Jyoti, 2016, light-of-

consciousness.org).

Al encontrar nuestro camino hacia la humildad, paradójicamente, encontramos todo: encontramos nuestro glorioso yo verdadero. El auto vaciado del Dios encarnado es la máxima expresión de humildad y la invitación más apremiante a vaciarnos de todo lo falso que hay en nosotros. En nuestra cultura que aplaude la movilidad ascendente, nos cuesta entrar en contacto con este camino descendente de Jesús, pero hasta que no hayamos hecho el difícil trabajo de vaciarnos de nosotros mismos, convertirnos en nada, no hay lugar para albergar la plenitud del amor de Dios (*Convirtiéndose en Nada*, Betty Skinner, 2019, thehiddenlifeawakened.com).

En una lectura literal de Génesis 1:1, este pasaje inicial de la Biblia describe a Dios creando el mundo de la nada. La creación de la nada presupone la posibilidad de la nada total. Después de una experiencia mística en 1654, el interés del matemático, físico, inventor, filósofo, escritor y teólogo católico francés Blaise Pascal por la nada pasó de su significado para la ciencia al significado de la nada para la condición humana (Roy Sorensen, *La Nada*, La Enciclopedia de Filosofía Stanford, edición de invierno de 2021).

Sobre este tema, el místico católico Meister Eckhart afirmó: Mientras yo sea esto o aquello, o tenga esto o aquello, no soy todas las cosas y no tengo todas las cosas. Vuélvete puro hasta que no seas ni tengas ni esto ni aquello; entonces eres omnipresente y, siendo ni esto ni aquello, eres todas las cosas. (quotefancy.com).

La Autoafirmación y el Ego

"El ego es el velo entre los humanos y Dios"

Rumi, poeta persa del siglo XIII.

El Ego es el velo ilusorio que aparentemente nos desconecta de nuestra Fuente. Según *el Curso de Milagros*, "El Ego es el aspecto cuestionador del yo posterior a la separación, que fue hecho en lugar de creado. Es capaz de hacer preguntas, pero no de percibir respuestas significativas porque estas implicarían conocimiento y no pueden ser percibidas. La conciencia, el nivel de percepción, fue la primera división introducida en la mente después de la separación, convirtiendo a la mente en un perceptor en lugar de un creador. La conciencia se define correctamente como el dominio del ego" (Cap. 3, p. 42).

¿Qué sucede si el "velo" no está en alguna parte, sino dentro de nosotros, aquí mismo, en la forma de nuestro ego o, mejor aún, de nuestra

conciencia? Me pregunto. Hablamos de muchas cosas como si estuvieran "allá afuera"; fuera de nosotros mismos y a medida que aprendemos y vivimos esta vida, la comprensión comienza a surgir y nos damos cuenta de que como es arriba, es abajo... Como es adentro, es afuera. Cuando adelgazamos el velo del ego, comenzamos a sentir la verdad desde el centro de nuestro ser sin que el ego defienda la posición de liderazgo en esta o aquella situación. (Rev. J.L. Harter, PhD, 2014, *El Diario de Metafísica y Conciencia Conectada*, journalofmcc.blogspot.com).

Estamos profundamente arraigados en nuestros egos. Según Lama Yeshe (1983), las personas de los siglos XX [y XXI] están en contra de la naturaleza, en contra de la realidad, todo lo contrario de la realidad. Cada momento construimos nuestro ego artificial y contaminado. Nos cubrimos con mantas pesadas del ego: una, dos, diez, cien mantas contra la naturaleza, contra la realidad (fpmt.org). Nuestros egos florecen con los pensamientos de nuestras mentes. "Dado que nuestro ego -que es la máscara con la que nos enfrentamos a este mundo- prospera en los reinos ilusorios del pasado y del futuro, inmediatamente nos considera sus enemigos cuando con nuestra conciencia entramos en el aquí y el ahora, en el momento presente de nuestra existencia, porque el ego por naturaleza desaparece en este ámbito, y simplemente no puede existir" (Dávalos 2021, *Del Estancamiento a la Liberación, Caminando por el Sendero Estrecho*, p.10). En la mente egoica, siempre llena de pensamientos y siempre pensando en algo, la kénosis, la atención plena, el vacío y la nada serán una verdadera imposibilidad.

Cada vez que hablamos mal de los demás, criticamos, juzgamos y condenamos a los demás, o nos quejamos de la vida, por ejemplo, estamos aumentando nuestros egos y fortaleciendo nuestro cautiverio dentro de nuestro ser terrenal y alejándonos de nuestra naturaleza divina. 'Dios puede ser conocido solo cuando tú no lo eres. – de manera que tu ego se pierda' (Bhagwan Shree Rajneesh, 1976, *Ven Sígueme*, Vol. III: *Charlas Sobre los Dichos de Jesús*)."El pecado o deformación de [nuestro] ser se manifiesta sobre todo en la desviación del amor que es lo que el místico español San Juan de la Cruz llama 'apetitos' que son un reflejo visible del desorden que anida en el ser del hombre" (Zambrano Carballo, 2018, *La Mística de la Noche Oscura*, p.93-94). "Al estar sin la ayuda de nuestra naturaleza divina, estamos básicamente absorbidos por las distorsiones de nuestra mente egoica y nuestros cinco sentidos que conducen a aumentar nuestro egocentrismo" (Dávalos 2021, *De la Oscuridad a la Luz con el Espíritu Santo*, p. 8) .

Como resultado, vivimos en un mundo donde el miedo, la competencia, el racismo, el crimen, la codicia, la desesperación, la tristeza, la desesperanza, las adicciones dañinas, las guerras, el hambre, la pobreza, la enfermedad, el agotamiento de los recursos naturales y las especies animales, y la explotación, son rampantes. ¡Pura planificación egoica! Hemos errado el blanco [pecando] debido a nuestro egoísmo y nuestra

falta de amor. Jiddu Krishnamurti, el filósofo, orador y escritor indio afirmó que "no es una medida de salud estar bien adaptado a una sociedad profundamente enferma" (azquotes.com).

Afortunadamente, hay seres humanos que han logrado dejar atrás sus egos y transitado exitosamente -a través de su mansedumbre y amor- subiendo estos cuatro peldaños de la escalera de ascenso al reino de nuestro Padre en los cielos: kénosis, atención plena/conciencia de sí mismo, vacuidad y nada; y de este grupo selecto de personas exploraremos el camino de algunos santos y místicos de la iglesia católica que constituyen un ejemplo de lo que podemos lograr si realmente queremos comenzar a caminar junto a Jesús hacia la casa de nuestro Padre en el cielo.

Ejemplos de estos Pasos tomados por algunos Santos y Místicos Católicos.

Su principal obstáculo: la autoafirmación egoica.

Las persecuciones de Pablo a la Iglesia Cristiana (Hechos. 8:1-3, 9:1-2, 22:4-5, 1 Corintios.15:9, Gálatas.1:13,23, Filipenses.3: 6).

El apóstol Pablo (Saulo) fue a principios de los años 30 d.C., antes de su conversión, un feroz y violento perseguidor de los seguidores de Cristo, destruyendo sus reuniones y encarcelándolos (Hechos 8:3, RVR, 1960). El no creía que Jesús fuera el Mesías.

Saulo se opuso a la enseñanza apostólica como herética. Que Jesús fuera el Mesías era para él absurdo ya que Jesús fue crucificado. Una motivación más probable de su persecución de los cristianos son los posibles problemas políticos/sociales causados □□la predicación de un mesías/salvador crucificado. ¿Cómo jugaría esto ante los gentiles, especialmente los romanos? ¿Podría ser esto una acusación contra Roma y un posible punto de reunión para la actividad anti-romana? (Phillip J. Long, 2019, *¿Por qué Pablo persiguió a los cristianos judíos?* Readingacts.com). Siendo Saúl un fariseo celoso de la ley, percibió que los helenistas cristianos enseñaban un camino de salvación aparte de la ley" (Arland J. Hultgren, Revista de Literatura Bíblica Vol. 95, No. 1, Mar. 1976, p. 97) . Como resultado, Saulo encabeza una violenta persecución de la joven iglesia cristiana en Jerusalén. Va de casa en casa, arrastrando a hombres y mujeres a la cárcel (Hechos 8:3). Cuando los creyentes son declarados culpables de lo que se considera una 'blasfemia', Saulo pide que sean apedreados (Hechos 26:10, RVR, 1960).

San Francisco de Asís, cabalga a la guerra por Rey y gloria.

Davalos (2019), en su libro electrónico *El Pobrecito de Dios* citó el artículo de Cunningham y Brady (2019), *San Francisco de Asís*, afirmando que, en 1202, Francisco participó en una guerra entre Asís y Perugia, estuvo prisionero durante casi un año, y al ser puesto en libertad cayó gravemente enfermo.

Aun así, y después de su recuperación, se encontró cabalgando nuevamente por la gloria militar cuando intentó unirse a las fuerzas papales bajo el mando del Conde Gentile contra el emperador Federico II en Apulia a fines de 1205.

En este viaje, sin embargo, tuvo un sueño que le invitaba a regresar a Asís y esperar la llamada a un nuevo tipo de caballería (Britannica.com). Una de las versiones que se conocen de este sueño relata que Francisco se encontró en un castillo y escuchó una voz que decía: 'Francisco, ¿por qué sirves a los sirvientes y no al Rey? Estas palabras nos recuerdan una ocasión cuando Jesús a través de Mateo 8:21-22, le dijo a uno de sus discípulos que pidió ir a enterrar a su padre antes de unirse a él, " *Sígueme, y deja que los muertos entierren a sus muertos*" (p. 6).

Kenosis

La Conversión del Apóstol Pablo

Después de su conversión que se puede fechar entre el 31 y el 36 d. C. (Barnett, 2002, p. 21), Pablo fue a Damasco y luego a Arabia donde viajó al Monte Sinaí para algunas meditaciones en el desierto (Hengel, 2002, pp. 47- 66). Y tres años después de su conversión [Pablo] fue a Jerusalén. Se sostiene que Pablo pasó 14 años estudiando las Escrituras y creciendo en la fe. Al final de este tiempo, Bernabé fue a buscar a Pablo y lo llevó a Antioquía (Dunn 2009, p. 369). Desde Antioquía comenzó la misión a los gentiles, que cambiaría fundamentalmente el carácter del movimiento cristiano primitivo, convirtiéndolo eventualmente en una nueva religión gentil (Dunn, 2009).

El autor de Hechos organiza los viajes de Pablo en tres viajes separados (Hechos 13-14). A Chipre y Asia Menor; a Tarso, Filipos, Atenas y Corinto; y a Galacia, Éfeso, Macedonia y Cesárea antes de llegar finalmente a Jerusalén. Durante sus viajes fue encarcelado y azotado varias veces. Se cree que la muerte de Pablo ocurrió después del Gran Incendio de Roma en julio del 64, pero antes del último año del reinado de Nerón, en el 68 (Brown 1997, p. 436). Pablo fue martirizado (Eusebio, *Historia de la Iglesia*, Libro 2, Capítulo 25, Párrafo 8), y Tertuliano escribe que Pablo fue decapitado como Juan el Bautista (*De Praescriptione Haereticorum*,

Capítulo 36).

Podría decirse que la influencia de Pablo en el pensamiento cristiano ha sido más significativa que cualquier otro autor del Nuevo Testamento (Sanders 2019). Pablo tuvo una fuerte influencia en el cristianismo primitivo. Su conversión cambió fundamentalmente sus creencias básicas sobre el pacto de Dios y la inclusión de los gentiles en este pacto. Pablo creía que la muerte de Jesús fue un sacrificio voluntario que reconcilió a los pecadores con Dios (Romanos 5:6-10). Y que la ley solo revela el alcance de la esclavitud de las personas al poder del pecado, un poder que debe ser quebrantado por Cristo (Rom. 7:7-12). Pablo afirmó que recibió el Evangelio no de un hombre, sino directamente por "la revelación de Jesucristo" (Gálatas 1: 11-16).

Después de una vida de dedicado servicio a la misión que Jesucristo le encomendó, Saulo de Tarso recibió muchos dones del Espíritu Santo y su kénosis personal le hizo exclamar con júbilo en Gálatas 2:20: "Con Cristo estoy crucificado; Y Vivo; pero no yo, sino Cristo [vive] en mí; y lo que ahora vivo en la carne, lo vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí" (RVR, 1960).

La Conversión de San Francisco de Asís.

Francisco trató de reproducir lo más fielmente posible la vida de Cristo y sus primeros apóstoles. Habiendo vivido la vida típica de un joven rico, [y los placeres que esta vida le ofrecía] después de su conversión, y desde el principio, se dispuso a vivir en obediencia, en castidad y sin nada propio" (Duffy , 2014, pág. 3). Su kénosis personal lo llevó a retirarse a la soledad y la oración en los bosques de Umbría en las afueras de Asís, y renunció públicamente a los bienes terrenales y a sus lazos familiares para abrazar una vida de pobreza (Britannica.com).

Melillo (2000), afirmó que la virtud rectora de Francisco fue siempre la pobreza porque temía que la búsqueda de cualquier tipo de riqueza (no solo bienes temporales) lo desviara del cumplimiento de los evangelios (gloriana.nu).

Clissold (1978), en su libro *La Sabiduría de San Francisco y sus Compañeros*, escribió: "Francisco creía apasionadamente que en el amor por las posesiones materiales estaba la raíz de los males de la sociedad y del alejamiento del hombre de su creador. La propiedad implicaba la necesidad de armas para defenderla y conducía a la lucha por el poder y el prestigio y a la guerra crónica que era el flagelo de su época (p. 25).

Francisco no era partidario de la acumulación de bienes ni de la posesión de bienes temporales para él o sus compañeros, y cuando le ofrecieron la capilla de la Porciúncula donde él y sus compañeros pudieran construir pequeñas chozas alrededor para vivir, no aceptó su posesión sino sólo su

préstamo, compensando el préstamo anualmente con una cesta llena de pescado a la orden benedictina (piercedhearts.org).

Francisco descubrió que la felicidad en este mundo no tiene nada que ver con la riqueza, las posesiones o la estatura humana, como la fama o el ser honrado por los demás, sino con la resistencia para recibir palizas por amor de Dios, para poder ayudar a los pobres y necesitados, y vivir en obediencia al Padre Celestial en todo tiempo (Dávalos 2019, *El Pobrecito de Dios*, p. 9).

Atención Plena/ Conciencia de Sí Mismo

La Jornada Interior de Meister Eckhart.

Meister Eckhart fue un predicador y místico de la orden dominicana de finales del siglo XIII y principios del XIV, que compartió muchas ideas sobre su viaje interior hacia el alma a través de la atención plena. Afirmó: "La Palabra yace escondida en el alma, desconocida e inaudible a menos que se le haga lugar en el terreno del oír, de lo contrario no se escucha. Todas las voces y sonidos deben cesar y debe haber una quietud pura en el interior, un silencio inmóvil. La Palabra de Dios se escucha allí, porque para escuchar esta Palabra en el Padre (donde todo es quietud), la persona debe estar muy quieta y completamente libre de todas las imágenes y de todas las formas". (Matthew Fox, 2014, *Meister Eckhart: Un Guerrero Místico para Nuestro Tiempo*).

Meister Eckhart ha sido llamado 'uno de los más grandes maestros de la espiritualidad occidental'. En sus sermones y escritos, Eckhart describe con frecuencia un campo en lo profundo de la mente que se puede experimentar cuando la mente se asienta hacia adentro, más allá del pensamiento y la percepción. Escribió: "Hay algo que trasciende el ser creado del alma, no en contacto con las cosas creadas, que son nada. Es similar a la naturaleza de la deidad, es uno en sí mismo y no tiene nada en común con nada. Es una piedra de tropiezo para muchos clérigos eruditos. Es un lugar extraño y desierto, y más bien carece de nombre que posee un nombre, y es más desconocido que conocido.

Si pudieras nulificarte a ti mismo en la nada por un instante, de hecho, digo menos de un instante, poseerías todo lo que esto es en sí mismo. Pero mientras te preocupes por ti mismo o por cualquier cosa, no sabes más de Dios de lo que mi boca sabe del color o mi ojo del gusto: así que, poco sabes o disciernes lo que es Dios. [Sermón 144]. Reconocemos que Eckhart está describiendo el campo interior de la conciencia pura, la atención pura —la conciencia en su estado estable y silencioso— así como la experiencia de trascender, el proceso de la mente asentándose en el interior, más allá del pensamiento y la percepción, que lleva a la

experiencia de conciencia pura. (Craig Pearson, Ph.D., 2012, *Es lo Mas Puro de lo Que Es Capaz el Alma*, tm.org).

Eckhart escribió: "Debes amar a Dios sin pensar, esto es, para que tu alma esté sin mente y libre de todas las actividades mentales, mientras tu alma esté operando como una mente, mientras tenga imágenes y representaciones. [Él está diciendo cómo la experiencia de Dios de la mayoría de las personas es en realidad solo una experiencia de un pensamiento en su cabeza]. Pero mientras tiene imágenes, tiene intermediarios, y mientras tiene intermediarios, no tiene unidad ni simplicidad. Y, por lo tanto, tu alma debe estar desprovista de toda mente y debe permanecer allí sin mente. Porque si amas a Dios como es Dios o mente o persona o imagen, todo eso debe abandonarse. ¿Cómo entonces lo amarás? Debes amarlo tal como es, un no-Dios, no-mente, no-persona, no-imagen, incluso más, ya que es un Uno puro, claro, separado de toda dualidad. Y debemos hundirnos eternamente de algo a nada en este Uno. Que Dios nos ayude a hacer esto. Amén." (Breakthrough, p.180. *Cómo amar a Dios según Meister Eckhart*, deconstructingyourself.com).

La Jornada Interior de Jean-Pierre De Caussade S.J.

Jean-Pierre De Caussade (1675-1751), un jesuita francés, fue un sacerdote católico romano que acuñó el término "el sacramento del momento presente". Su mensaje era simple pero profundo: "Acepta el momento presente como una fuente de santidad que siempre fluye" ¡Vivir en el presente es finalmente lo que entendemos por presencia misma! (cac.org, 2015).

El tema clave de Caussade es: "Si nos hemos abandonado a Dios, solo hay una regla para nosotros: el deber del momento presente". Beevers explica que Caussade insiste "una y otra vez en que debemos vivir minuto a minuto. El pasado es pasado, el futuro aún está por ser. No hay nada que podamos hacer al respecto, pero podemos lidiar con lo que está sucediendo momento a momento". (John Beevers, 1975, *Abandono a la Divina Providencia: Sabiduría Clásica del Pasado Sobre Vivir Plenamente en el Presente*, p. 20). Ciertamente nos recuerda las palabras de Jesús en Mateo 6:25-34: "Así que, no os afanéis por el día de mañana, porque el día de mañana se afanará por sus cosas. Suficiente para el día es su propio mal" (RVR, 1960).

En la Sección IX, titulada "La Voluntad de Dios en el Momento Presente es la Fuente de la Santidad" de su libro *Abandono a la Divina Providencia*, De Caussade (1861), afirmaba: "Oh, todos los sedientos, aprended que no tenéis que ir lejos. Para encontrar la fuente de las aguas vivas; fluye muy cerca de ustedes en el momento presente; por lo tanto, apresúrense a encontrarlo. ¿Por qué, estando tan cerca la fuente, os cansáis de correr tras cada riachuelo? Estos solo aumentan vuestra sed al dar solo unas pocas gotas, mientras que la fuente es inagotable. Si deseáis pensar,

escribir y hablar como los profetas, los apóstoles y los santos, debéis entregaros, como ellos, a las inspiraciones de Dios. Oh, Y nadie ve que vuestra inagotable actividad es fuente de nuevos pensamientos, de nuevos sufrimientos y de nuevas acciones: de nuevos Patriarcas, Apóstoles, Profetas y Santos que no tienen necesidad de copiar la vida y los escritos de los demás, sino sólo vivir en perpetuo abandono a vuestras operaciones secretas. No oímos nada por todas partes sino "los primeros siglos", "el tiempo de los santos". ¡Qué extraña manera de hablar! ¿Tenían los santos de las primeras edades otro secreto que el de convertirse de momento en momento en lo que el poder divino quisiera hacer de ellos? ¿Y dejará este poder de derramar su gloria sobre las almas que se entregan a él sin reservas? Que la operación divina de mi Dios sea mi libro, mi doctrina, mi ciencia. En él están mis pensamientos, mis palabras, mis acciones y mis sufrimientos. No consultando Tus obras anteriores me convertiré en lo que Tú quieres que sea; sino al recibirte en todo (p. 37).

Una exposición clara y brillante de la importancia del momento presente en la vida de quienes aspiran a estar siempre en la presencia de Dios.

Vacuidad/Carencia

San Juan de la Cruz y el 'Vacío'

En su libro *La Mística de la Noche Oscura*, Zambrano Carballo (2018), afirmó que "frente al desorden que anida en el ser del hombre, San Juan de la Cruz propone el 'vacío' y el vaciamiento [que] en el contexto místico supone la negación absoluta de los apetitos [carnales] para dejarlo todo vacío para Dios, afirmando que "por eso mandó Dios que el altar donde había de estar el Arca del Testamento estuviera vacío por dentro [Ex. 27,8] para que el alma comprenda cuán vacía la quiere Dios de todas las cosas" (p.94). Sobre este tema, San Juan de la Cruz escribió un poema sobre cómo el vacío, la nada de nuestros deseos, puede ayudarnos a preparar nuestra alma para Dios:

Dice: "Para alcanzar la satisfacción en todo; desea la satisfacción en nada.

Para llegar a poseerlo todo; desea no poseer nada.

Para llegar a ser todo; desea no ser nada.

Para llegar al conocimiento de todo;

Desea el conocimiento de nada"

Frente a una cultura adictiva, la “Nada”, la “Inexistencia”, es la respuesta a nuestras adicciones al poder, a la riqueza, al placer egoísta y al olvido de los pobres y de los desechados (Sixto García, 2016, *Juan de la Cruz, En todo amor perfecto: La nada subversiva*, sixtogarcia.wordpress.com).

San Juan de la Cruz llama ‘noche’ a la privación del gusto en el apetito de todas las cosas y pone el ejemplo de esta privación en cada uno de los ‘seis’ sentidos, que privados de sus objetos de placer o deleite, ‘permanecen en la oscuridad y sin nada’ (Ascensión, Libro I, 3,1). El autor considera que los espirituales (aquellos que se toman en serio el camino espiritual) deben lograr una especie de ‘vacío sensorial’, porque así descubrirán que más allá del olfato, el oído, el gusto, el tacto, la vista y el pensamiento, el ser humano ya no está atado a los objetos de estos sentidos, que perturban el espíritu humano y nublan su capacidad espiritual. Utilizando otra fórmula, podríamos afirmar que este “vacío sensorial” no significa que no debamos poseer nada, sino que las cosas no nos poseen más, ni siquiera nuestros propios estados de ánimo. Se trata pues de la ‘desnudez del gusto’. Esta primera forma de desnudez es considerada por el autor como la renuncia a la parte ‘sensible’, por la que debe pasar lo espiritual para ir a la ‘unión con Dios’ (Leandro Posadas, 2015, *Juan de la Cruz, Noche de los Sentidos*, teándrico.wordpress.com).

La Nada/Inexistencia

El Encargo de Juan Diego Cuauhtlatoatzin.

Los pobres de espíritu que reconocen su propia pobreza espiritual y su necesidad de Dios heredarán el reino de los cielos (Mateo 5:3). Estos son los humildes que se dan cuenta de sus propios pecados, vacío espiritual y pobreza, y lloran por eso.

No son orgullosos ni están satisfechos de sí mismos en sus corazones pensando que no necesitan a Dios. Se ven a sí mismos como realmente son y se arrepienten. Su dolor por su propia pequeñez los aleja del pecado y los lleva a la salvación (Christianity.com). Se ven totalmente indignos incluso de una mirada de nuestro Padre que está en los cielos, y se esfuerzan por ser mejores con toda humildad para agradarle siempre.

Una de estas almas raras y avanzadas fue un campesino chichimeca que se sabe que recibió cuatro apariciones de la Virgen María en el cerro de Tepeyacac, Tenochtitlan [actualmente las inmediaciones de la ciudad de México] en diciembre de 1531 (nationalshrine.org). Un indio sabio y venerable ya bautizado en la religión católica se convirtió en mensajero y evangelizador primitivo de la Virgen María y fue canonizado como el primer santo indígena de las Américas en 2002 por el Papa Juan Pablo II

(Zaragoza, 2012).

La veneración de la Virgen María por parte de toda la nación azteca que tuvo lugar después de sus apariciones a Juan Diego se debió al buen cumplimiento del encargo, que ella encomendó a Juan Diego para que fuera a visitar al Obispo Fray Juan de Zumárraga y solicitar en su nombre la construcción de un santuario en el Tepeyac, desde donde prometió derramar su gracia sobre quienes la invocaran.

El obispo, que no creía a Juan Diego, pidió una señal para demostrar que la aparición era cierta y una señal milagrosa le fue dada por la Virgen María a través de Juan Diego. El resultado final de esta odisea fue la construcción de la Basílica de Nuestra Señora de Guadalupe que custodia la imagen milagrosa de nuestra madre la Virgen María y que ahora es el santuario católico más visitado del mundo según un informe del consejo del Vaticano de 2019 con una visita anual tan alta como de 20 millones de fieles (vatican.va).

Juan Diego fue elegido por la Virgen María para ser su mensajero con el Obispo, pero esto resultó ser un encargo muy difícil de cumplir para él por su condición de campesino indígena y también por su propia percepción como un individuo pequeño no digno de la Reina del Cielo.

A continuación, reproducimos la conversación principal entre Juan Diego y la Virgen María durante las apariciones, tal como la relata el escritor indígena Antonio Valeriano en el documento indígena más importante y antiguo sobre el evento de Guadalupe, 'El Nican Mopohua' ("Así Se Cuenta") escrito en náhuatl con caracteres latinos en 1556 (capítulo 2, líneas 49, 54, 55, 57, 58, 59).

"Y en cuanto la vio, ante Ella se postró, se arrojó por tierra, le dijo: Por esto, mucho te suplico, Señora mía, Reina mía, Muchachita mía, que, a alguno de los estimados nobles, que sea conocido, respetado, honrado, le encargues que conduzca, que lleve tu venerable aliento, tu venerable palabra para que le crean. Porque en verdad yo soy un hombre del campo, soy la cuerda de los cargadores, en verdad soy parihuela, sólo soy cola, soy ala; yo mismo necesito ser conducido, llevado a cuestas, no es lugar de mi andar ni de mí detenerme allá a donde me envías, mi Muchachita, mi Hija la más pequeña, Señora, mi Niña. Le respondió la Perfecta Virgen, digna de honra y veneración: "Escucha, tú, el más pequeño de mis hijos, ten por cierto que no son escasos mis servidores, mis mensajeros, a quien encargue que lleven mi aliento, mi palabra, para que efectúen mi voluntad; pero es necesario que tú, personalmente, vayas, ruegues, que por tu intercesión se realice, se lleve a efecto mi querer, mi voluntad".

Los últimos serán los primeros, y aquellos pequeños que son pobres de

espíritu siempre hallan gracia a los ojos de Dios porque dan alegría a Su corazón, y siendo nada lo encuentran todo en nuestro Padre Celestial.